



LAS ALAS DEL ÁNGEL

Ana María Arregui y Miguel Ángel Vallejo son los responsables, desde hace más de 20 años, de la ceremonia de la Bajada del Ángel de Tudela

PÁGINAS 6 Y 7

Miguel Ángel Vallejo y Ana María Arregui, en el comedor de su vivienda con las alas del Ángel, el velo y la corona de la Virgen. FOTO: FERMÍN PÉREZ-NIEVAS

El Club Ciclista Carbonero peregrinó en bicicleta a Javier

PÁGINA 3

AER, UGT y CCOO extienden el **Plan de Empleo** a la Ribera

PÁGINA 4

Marisa Ardoiz, oro en el nacional de judo Sub'23, Sector Norte

PÁGINA 8

Miguel Ángel Izquierdo, décimo en Sant Gregori

El barro impidió al corredor ribero del CC Barcelosa Tudela estar más adelante

TUDELA. El corredor ribero del Barcelosa Tudela, Miguel Ángel Izquierdo, finalizó en décimo lugar, en la categoría de máster 30, en la segun-

da prueba puntuable del Open de España de Mountain Bike que tuvo lugar el pasado domingo Sant Gregori (Girona). Izquierdo llegó, en algunos momentos, a situarse en séptima posición, pero el lodazal en que se convirtió el circuito, debido a la lluvia que cayó durante la carrera, obligó al corredor ribero a levantar el pie para no caerse. >PÁG. 8



Miguel Ángel Izquierdo, en la prueba inaugural del Open de España.



Miguel Ángel Vallejo y Ana María Arregui posan juntos en el comedor de su casa, con todos los útiles del Ángel.

El matrimonio tudelano formado por Ana María Arregui y Miguel Ángel Vallejo eligen y forman a los niños que, cada año, descienden por una maroma hasta quitar el velo a la Virgen. TEXTO Fermín Pérez-Nievas FOTOS F. P-N. /J.A.M.

La cara oculta de la Bajada del Ángel



Álvaro Beamonte espera, ya vestido, para salir hacia la Casa del Reloj.

ANA María Arregui y Miguel Ángel Vallejo llevan más de 20 años enseñando a los niños tudelanos a volar y, lo que es más importante, a hacerlo sin miedo y conscientes de lo que supone para Tudela esta tradición que ha permanecido inalterable, en esencia, durante más de seiscientos años. Su labor detallada y callada pasa casi inadvertida a los ojos de los miles de espectadores que, con la boca abierta, no ven el Domingo de Resurrección otra cosa que a un Ángel deslizándose por una maroma hasta retirar el velo a la Virgen.

HERENCIA Paso de testigo

Herederos de María Álava, tía de Ana Mari Arregui, desde 1986 se adentraron en la gestión de los preparativos de la ceremonia. "La tía cogió una gripe terrorífica pocos días antes de la Bajada del Ángel, con mucha fiebre, pero no dijo nada a nadie. Lo pasó tan mal, que dijo 'esto no me volverá a pasar' y nos pidió que a partir del siguiente año fuéramos con ella y le ayudáramos en todo. Ese primer año fue 1986 y aquel primer Ángel para nosotros fue Diego Escribano", recuerda Ana Mari. De esa manera, lo que en principio iba a ser sólo ocuparse de vestir a la Virgen, pasó a convertirse en la responsabilidad de elegir y preparar a los niños.

Este matrimonio tudelano es consciente, ante todo, de la responsabilidad que supone encargarse de esta tradición. Según reconoce Miguel

Ángel Vallejo, "nunca pensamos que nosotros íbamos a recoger el testigo y ella sabiendo lo que significaba no quería dejarnos esta 'carga'. No se atrevía a decirnos todo lo que podía suponer. A ella se le abrió el cielo cuando aceptamos. Es una tradición de Tudela que me dice mucho, relaciona generaciones presentes, pasadas y futuras, y en su pura esencia sigue siendo lo mismo; eso es para mí una de las cosas más importantes, además del conjunto que formas, creando una especie de gran familia con mucha gente de Tudela que lo vive y te anima".

De hecho, esta familia es la única responsable de que la ceremonia se lleve a cabo cada año, a excepción de los aparatos y la soga necesarios que dependen del Ayuntamiento. Curiosamente este dato es uno de los más desconocidos por los tudelanos. No en vano, muchos, erróneamente, relacionan esta ceremonia con la Orden del Volatín. "No tiene nada que ver con la Orden del Volatín. La Orden hace muchas cosas, pero en el Ángel no se mete. Otra cosa es que el encargado del Ayuntamiento de coordinar todo pertenezca a la Orden del Volatín. De hecho, no intervienen en la elección, ni en ensayos, ni en el día a día, ni en los preparativos, ni tampoco hay ninguna subvención. Pero tampoco la necesitamos porque queremos ser suficientemente independientes. Tenemos mucha gente alrededor que nos ayuda", explica Vallejo.

El día de la Bajada del Ángel es el momento en que los nervios están más a flor de piel. Por esta razón, en

"Mucha gente está equivocada y cree que el Ángel lo organiza la Orden del Volatín"

"Empezamos después de una gripe muy fuerte que pasó María Álava en 1985"



Un ensayo en el que Marcos Milagro ayuda a Arregui y Vallejo.



Todos los ángeles posan juntos en el desayuno del Domingo de Resurrección.



Un momento de la Bajada del Ángel de 2006.

apenas tres minutos y medio se pone en escena (a unos 15 metros de altura) todo lo que se ha preparado sin descanso desde Navidad. “Desde el sábado en que se viste a la Virgen ya son días de nervios y en ese domingo hasta que no se recoge el niño lo pasamos mal”, asegura Ana Mari con una media sonrisa.

EL NIÑO La selección

Precisamente, uno de los momentos más importantes de todo el proceso es el de la elección del niño que, con sólo 7 años, acapará todas las miradas de Tudela. Algunas de las condiciones son claves, “espabilado, arrojado, que no sea parado, despierto y con don de gentes. Pese a todo, nunca tenemos la tranquilidad al 100% a pesar de que sabes cómo es, pero hay muchas cosas que pueden repercutir en el niño. Aunque le preguntes 70 veces si está seguro, nunca lo sabes”. El tiempo también ha cambiado y si hace años se reservaba este lugar a niños pobres que podían sacarse un dinero y algo de dulces, luego se abrió a todo el mundo pero pocos se presentaban. Ana Mari narra con incredulidad cómo han cambiado los tiempos, “de elegir entre dos o tres niños como hacíamos antes e incluso algunas veces teníamos que ir a buscarlos a sus casas, hemos pasado a que este año se nos hayan presentado más de 30”. En este sentido, la difusión que han hecho los medios de comunicación de esta tradición han “dado importancia al Ángel como niño y no sólo como

Ángel. Se le ha dado más a conocer y ha sido un cambio tremendo para su difusión”.

Una de las variaciones introducidas en la ceremonia ha sido el de la inclusión de las niñas en el proceso de selección. Algo que ya tenían contemplado tanto Miguel Ángel como Ana Mari pero que, no obstante, significó muchas presiones, a favor y en contra, desde diferentes sectores. Miguel Ángel, en este aspecto se muestra rotundo, “cuando surgió la polémica hace dos años nos quedamos, más que nada, disgustados, porque se podría haber llegado al mismo puerto sin necesidad de tanta historia, incluso a lo mejor propiciaron que se retrasara. Nosotros lo teníamos muy claro porque es algo normal. No es tan importante, lo importante es que una persona joven haga la ceremonia, ¡que más da que sea niño o niña! ¿Qué se rompe con el cambio?, se han cambiado ya muchas cosas. Ha variado el número de ángeles, se introdujo lo del grito, los alabarderos, se retiró la peluca... El hecho central se mantiene. La ventaja que tienes es que ahora el 50% más de niños se benefician de ello y antes no podía”.

Uno de los elementos más curiosos de la trastienda del Ángel es la prohibición tácita de que sólo el padre o la madre que sean de temperamento más fuerte acompañen al pequeño antes de la ceremonia. Pese a ser madre, Ana Mari entiende esta restricción, “normalmente a quien no dejamos estar es a la madre ya que no sabemos tanto disimular las emociones y si el niño



Ana Mari Arregui coloca el bolso de las aleyuas al niño Juan Carlos Ruiz.

le ve llorar se viene abajo. El padre normalmente mantiene más la calma y da al niño tranquilidad. Eso no significa que no se niegue el paso a la madre, sino que preguntamos al matrimonio cuál es el más fuerte de los dos. Algún niño ha estado con su madre y no con su padre”.

En el último siglo se han producido muchos cambios en la ceremonia, aunque muchos de ellos han pasado desapercibidos. Por ejemplo, antes se colocaba la Virgen en la plaza antes de que saliera el Ángel, mientras que ahora casi camina al mismo tiempo que avanza el niño en su descenso. Otro añadido es la lectura que se realiza antes de la ceremonia, “se puso como una

explicación de lo que se iba a ver. Alguna vez he sugerido que se ponga la música de Remacha pero no han querido. Hubo un año que nos pusieron unas jotas alusivas a la Virgen sobre Tudela y pedimos que las quitaran. Es algo mucho más serio que eso”, indica Vallejo.

Por otra parte, el grito que da el niño, “Alégrate María, porque tu hijo ha resucitado”, tampoco se hacía o, al menos, no se gritaba. “Se decía pero en bajo y se quitaba el velo, sin más. Por eso antes no se hacía ese silencio, pero llevamos muchos años que es casi un rito. Es muy impresionante y junto con la entrada y salida es el momento más emocionante”, apuntan.

DETALLES

● **Algo en las manos.** Mucha gente pregunta por qué el niño reparte aleyuas antes de retirar el velo a la Virgen. El hecho responde a algo psicológico “es importante que el niño tenga algo que hacer cuando le sueltan, es lo mismo que santiguarse. La impresión de saltar desde un segundo piso con toda la gente abajo es muy fuerte”.

● **No tan bonito.** Pese a todo y según aseguran Vallejo y Arregui, “no todos los niños lo han pasado bien haciéndolo. Es muy bonito hacer el Ángel pero, al fin y al cabo, te empujan por la espalda y te tiran de un segundo piso. La caída es morrocotuda. Gente que lo ha hecho muy bien se acuerda como un momento un poco traumático. Pero pese a todo, en cuanto terminan de hacer la Bajada lo que dicen todos es “me gustaría hacerlo otra vez el año que viene”.

● **Presencia 'quita nervios'.** Tanto Vallejo como Arregui se colocan siempre junto a la imagen de la Virgen para que el niño les vea durante la ceremonia. “La gente nos suele hacer un hueco. Tenemos que estar ahí porque a veces les decimos cosas que tienen que hacer por si se les olvida santiguarse o alguna otra cosa por los nervios”.

● **Cita entrañable.** Una de las citas más entrañables de este acto es cuando todos los niños que han sido Ángeles y que quieren participar acuden a desayunar juntos mientras visten al pequeño. Después la mayoría van juntos a la Casa del Reloj para ver la ceremonia.